

involucramiento de las agencias, fondos y programas de las Naciones Unidas en esos planes.

»Se obvia que la comercialización y privatización de estos servicios sociales básicos, a los que deben tener derecho todos los seres humanos, han actuado en detrimento de la ampliación de la cobertura de atención de salud y de la realización de la meta de educación para todos en muchos países del mundo, incluidos los Estados Unidos, donde 44 millones de personas carecen de seguro y atención médica garantizada.

»Los sistemas de salud y educación en Cuba, además de haber alcanzado desde hace muchos años una cobertura total y gratuita de alta calidad están siendo sometidos a profundos procesos de perfeccionamiento en su concepción e infraestructura, con el objetivo de seguirlos revolucionando.

»En el Informe se llega al ridículo de proponer que, durante el aludido período de «transición», se inmunice «a todos los niños menores de 5 años que estén aún por vacunarse contra las principales enfermedades infantiles». Esta formulación es sencillamente un despropósito, cuando el mundo y las autoridades norteamericanas en particular, conocen perfectamente que todos los niños en Cuba son vacunados contra 13 enfermedades antes de cumplir sus dos años de vida, algo que no pueden asegurar a su propia infancia las autoridades de Washington.

»El colmo de la hipocresía es que a la vez que se aprueba esta medida, se impide a Cuba la compra de vacunas producidas por empresas norteamericanas. Recientemente, el Departamento del Tesoro multó a la empresa biotecnológica norteamericana Chiron Corporation que tuvo que pagar 168 500 dólares, solo por el hecho de que una de sus subsidiarias europeas vendió a Cuba entre 1999 y el 2002 dos tipos de vacunas para los niños cubanos. Esa ha sido la mayor multa pagada este año por una empresa basada en los Estados Unidos.

»Si la Administración de Bush estuviera realmente interesada en proteger la salud de los niños cubanos, le bastaría con levantar los obstáculos que limitan a Cuba la adquisición de vacunas pediátricas, o de otros medicamentos como los citostáticos imprescindibles para el tratamiento de varios tipos de cáncer que padecen niños en la Isla.



«Enmascarado burdamente como "asistencia a una Cuba libre", el Informe aprobado por el Presidente George W. Bush, detalla minuciosamente las medidas que impondría Washington si llegara a posesionarse de nuestro país. La sociedad cubana estaría completamente sometida a Estados Unidos, que dominaría, sin excepción, todas y cada una de sus actividades. Sería interminable una reseña abarcadora de tan desmesurado intervencionismo. A continuación se indican algunos aspectos del plan norteamericano que dan una idea del grado de servidumbre y explotación al que intentaría someter a los cubanos:

Uno de los primeros pasos que debería emprender el llamado «gobierno de transición» sería la devolución de sus propiedades a los antiguos explotadores, incluyendo las viviendas y las tierras que ambiciona la mafia batistiana y anexionista.

Se privatizarían todas las ramas de la economía, que quedaría bajo la dirección de un Comité permanente del gobierno de Estados Unidos para la Reconstrucción Económica que se proponen constituir de inmediato.

Se eliminarían los subsidios y los controles de precios a los bienes y servicios que recibe la población.

Se dismantelaría el régimen de seguridad y asistencia social y no se respetaría el pago de pensiones y jubilaciones.

Se restablecería la privatización en los servicios de salud y de educación.

»Con la deliberada intención de desacreditar los incuestionables e internacionalmente reconocidos logros del pueblo cubano en materia de educación y salud pública, en el Informe se establece, como parte de la "transición" la creación de instituciones y servicios que mejoren la salud, la nutrición, la educación, y los servicios sociales, a través de la introducción de las prácticas de la "libre empresa". Se llega incluso a concebir el estímulo del

»Como digna expresión de la vocación humanista del pueblo cubano, mientras las fuerzas imperialistas que controlan el gobierno en Washington llevan bombas y muerte, sufrimientos y tortura a varios pueblos del mundo, más de 20 mil médicos y otros especialistas y personal de la salud cubana, salvan cada día cientos de vidas de personas, incluidos muchos niños, en 64 países del mundo.

Tomado de Informe de Cuba al Secretario General de la ONU de 2004.